



Garcilla bueyera
Bubulcus ibis

Textos y fotografías: Jorge Javier Rubio Casado
www.jorgerubio.es

Colonizadoras.-

En estos tiempos en los que constantemente estamos escuchando la palabra “cambio climático”, que la temperatura media del planeta ha subido más de un grado apenas imperceptible para nosotros pero no sus consecuencias, sin embargo para aquellas personas que les gusta la naturaleza en cualquiera de sus facetas, habrá observado como la primavera se adelanta con floraciones cada vez más tempranas, la llegada de las aves a nuestras tierras también se produce cada vez un poco antes. Sin embargo en ocasiones no nos damos cuenta de que poco a poco estamos siendo colonizados por aves venidas del continente africano y no solamente para reproducirse y después marcharse como hacen la mayoría de las aves migradoras estivales, si no que desde hace ya muchos años llegaron especies que hoy en día se encuentran ampliamente distribuidas por nuestra península, el caso de los abejarucos y el de las garcillas bueyeras. Las bueyeras han ido colonizando la península desde los comienzos del siglo pasado y actualmente su expansión es toda una realidad ya que prácticamente se distribuye por toda la península, su adaptabilidad al medio al ser una de las garzas menos exigentes debida a su menor especialización hace que sea más dúctil y por tanto saque ventaja a las otras especies de garzas, esta expansión también se debe también gracias al hombre ya que al transformar los cultivos tradicionales en campos destinados al cultivo del arroz es un factor que ha beneficiado a esta especie al igual que los grandes vertederos son otro punto a tener en cuenta en la expansión de la especie.



Garcilla bueyera en plumaje nupcial.

La Garcilla Bueyera (Bubulcus ibis, Linnaeus 1758)

Esta pequeña garza presenta un plumaje prácticamente blanco puro si exceptuamos la parte superior de la cabeza, nuca, espalda y garganta que son de un color rojizo y que nos puede pasar perfectamente desapercibido si las observamos desde una distancia lejana, en la época del celo, principios de primavera, las plumas de la nuca y de la espalda se transforman en una especie de plumero llegando estas a traspasar la cola del ave, el color de los ojos en este período se vuelven rojos al igual que las patas y el pico. Pasado el período reproductor los ojos y el pico vuelven a ser de color amarillo sin embargo las patas pueden variar en su tonalidad siendo lo más normal la tonalidad amarillenta tirando a rojiza, aunque también se presentan tonalidades pardo verdosas. Los pollos una vez emancipados tienen un plumaje completamente blanco y carecen de los penachos de los adultos, el pico es oscuro y las patas son de tonalidad pardo verdosa.



En época invernal el plumaje es completamente blanco, menos un pequeño capirote de color canela claro.

Uno de los rasgos que nos puede llamar más la atención es su grado de sociabilidad a la vez que su gregarismo. Su comportamiento tanto cuando vuelan como cuando campean lo realizan en grupo que pueden llegar a ser bastante numerosos, es muy frecuente ver a estas aves posadas en los lomos del ganado (ovejas, vacas, caballos) o caminando entre ellos, con objeto de alimentarse de los insectos que van levantando al caminar las reses e incluso arrancando con sus picos las garrapatas y otros parásitos. Es sin duda este aspecto el que da nombre a la especie “garcilla bueyera”.

Sistemática:

Orden:	Ciconiformes
Familia:	Ardeidas
Genero:	Bubulcus
Especie:	Bubulcus Ibis
Nombre Común:	Garcilla Bueyera
Catalán:	Esplugabous
Gallego	Garza boieira
Vasco:	Lertxuntxo itzaina

Dimensiones y Pesos:

Altura:	46-52 cm
Peso:	350-450 gr
Ala:	25 cm
Envergadura:	85-95 cm
Pico:	6-8 cm
Tarso:	8-10 cm
Cola:	8 cm

Son aves de un tamaño medio donde el dimorfismo sexual es apenas aparente, solamente en el caso de una medición del ala nos puede ayudar a diferenciar los sexos ya que algunos machos pueden superar los 26 cm de longitud.



Normalmente todos los animales muestran diferentes comportamientos en función de la situación en la que se encuentra, los etólogos han descubierto que estas garzas son unas de las aves en las que mejor se puede apreciar la manera en que manifiestan el estado de ánimo. Esto lo consiguen mediante un lenguaje visual realizado con el encrespamiento o encogimiento de las plumas de la cabeza que muestran los diferentes estados de ánimos.



Cuando la erección de las plumas es muy notoria la garcilla muestra con esta actitud su grado de excitación máximo, si la excitación va disminuyendo también lo hace el grado de encrespamiento de dichas plumas.

Pero también son capaces de manifestar el grado de ansiedad que pueden tener, para esta situación las garcillas bueyeras comprimen las plumas del píleo al máximo lo que es un indicativo de que están próximas a desencadenar un ataque ante cualquier predador o congénere y a menor grado de aplastamiento indican que la ansiedad disminuye.

Las bueyeras son aves bastante fáciles de distinguir, quizás solamente sea posible confundirla con su prima la garceta común (*Egretta garzetta*). Aunque esta, en general, es más estilizada y con pico de color negruzco y mucho más largo y fino, las patas también son más largas y de esa misma coloración con la excepción de la palma que en época nupcial es de tonalidad verdosa.



Arriba a la izquierda Garceta común (*Egretta garzetta*), arriba a la derecha Garcilla cangrejera (*Ardeola ralloides*) y abajo a la izquierda una garcilla bueyera (*Bubulcus ibis*), como se puede apreciar las diferencias son considerables.

En vuelo y cuando las condiciones de luz no son las ideales se nos complica un poco más la identificación, ya que aparte de poder confundirla con la garceta común también la podremos confundir con la garcilla cangrejera (*Ardeola ralloides*) siendo de mayor tamaño la bueyera, sin embargo una de las pistas más interesantes para poder distinguirla es la formación de bandos más o menos numerosos. El vuelo de las bueyeras es potente, llegando a superar los 40 km/h y cuando vuelan lo hacen con el cuello completamente recogido, esta manera de volar es típica de todas las garzas por lo que nos será prácticamente imposible confundir el vuelo de las garzas con cualquier grupo de aves como pueden ser las cigüeñas o grullas.



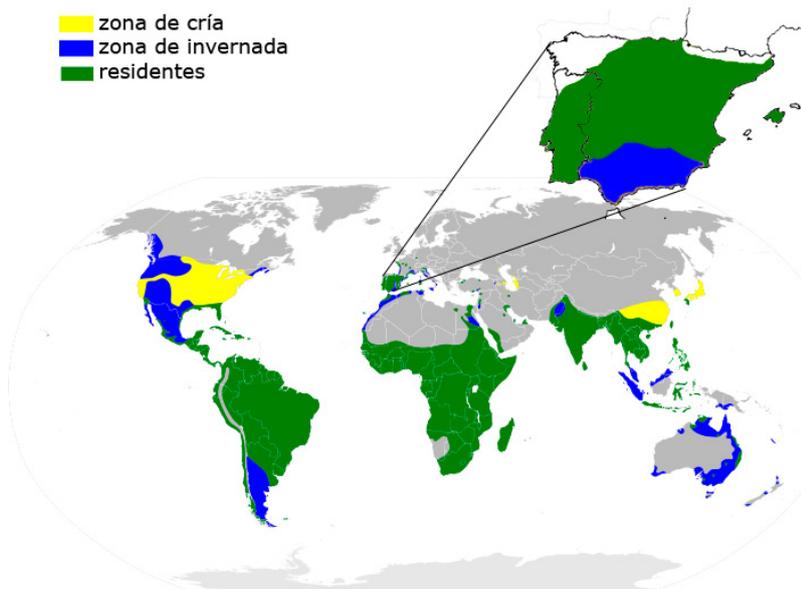
Esa facultad de volar les permite realizar grandes desplazamientos desde las colonias de cría o desde los dormideros a las zonas donde buscan el alimento, sin embargo durante la búsqueda de alimentos su comportamiento es más solitario aunque es posible encontrar tanto a ejemplares solitarios como formando grupos pequeños, aunque si en la zona de campeo abunda el alimento estos grupos pueden ser mayores. Cuando llegan las horas de más calor se concentran en posaderos, cuando empieza a caer la tarde las garzas se dirigen hacia los dormideros, en las tardes más calurosas del verano las bueyeras antes de llegar a los dormideros paran a beber y a bañarse para después emprender un corto vuelo hacia el dormidero que por lo general se concentran en árboles situados en la proximidad de alguna zonas húmedas (ríos, embalses, marismas) aunque también es posible encontrarlos en carrizales.



En algunos casos, las concentraciones son tales que llegan a superar más de un millar de ejemplares, en estos situaciones también comparten estos dormideros con otras especies tales como cigüeñas e incluso estorninos (*Sturnus unicolor*) y grajillas (*Corvus monedula*), pero también lo hacen con otras garzas como las reales, martinetes y garcetas comunes.

Distribución.-

Como se ha comentado esta especie es una colonizadora de nuestro continente, sin embargo está presente en todos los demás excepto en la Antártida. Su expansión es notable en esos continentes, quizás facilitados por la transformación del medio que realiza el hombre, el área original de esta especie era África y Asia.



La colonización de Norte América comenzó en 1941 y se pensaba que eran aves procedentes de escapes, colonizándolo poco a poco, cosa que no era cierta.

Han llegado a detectarse ejemplares en las Islas Orcadas del Sur y en regiones subantárticas como las Islas Georgias.

Sin embargo en otras zonas han sido introducidas por el hombre como en las Islas Hawái.

En Europa se distribuye fundamentalmente por todo el entorno del Mediterráneo y mar Caspio siendo nuestra península las que soportan las mayores poblaciones de estas aves.

La distribución a nivel peninsular es bastante amplia, no estando presente en la comunidad gallega ni en la asturiana. En el resto de la cornisa cantábrica han colonizado de una manera natural el País Vasco y en Cantabria la población reproductora actual se debe a ejemplares que estaban en cautividad que se han reproducido y que están colonizando dicha región.

Evidentemente donde es más fácil de observarlas en marismas y zonas fluviales ya que en estas lugares llegan a formar las mayores concentraciones y por tanto son las cuencas fluviales de los grandes ríos las que sostienen densidades mayores de aves como las de los ríos Tajo, Guadiana, Guadalquivir y Ebro.

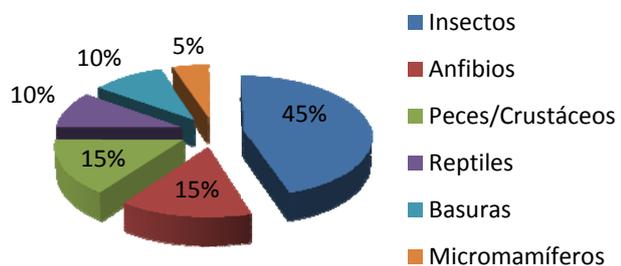
Las estimaciones sobre la población de estas garzas es de unas 150.000 parejas para el continente europeo, siendo nuestra península la más abundante ya que se estima su población actual podría superar las 75.000 parejas reproductoras, estando el grueso de las población asentadas en Extremadura y Andalucía.

Estas poblaciones se ven incrementadas con las aves que pasan el invierno en nuestros campos provenientes del resto de la población europea, estimándose en unos 40.000 ejemplares.

Alimentación.-

Es la garza que está menos ligada al medio acuático de todas las que pueblan nuestra península e incluso nos puede dar la sensación que pueden pasar perfectamente de este medio. Son fácilmente localizables en zonas donde se encuentre cualquier tipo de ganado, como ya se ha comentado la gran capacidad de vuelo le permite alejarse de sus zonas de reposo o de nidificación por lo que puede llegar a encontrar alimento donde otras aves de su familia no pueden llegar a estos recursos debido a la dependencia del agua. Los desplazamientos que hacen para capturar el alimento no suelen pasar de una veintena de km, aunque hay constancia de que pueden realizar mayores desplazamientos llegando en ocasiones hasta casi los 80 km de distancia.

La búsqueda del alimento empieza a primeras horas de la mañana desplazándose por lo general a zonas abiertas tales como campos agrícolas, arrozales, humedales naturales y áreas de pastos ganaderos, donde pueden encontrar insectos, pequeños mamíferos, reptiles. Los insectos son la fuente principal del alimento de estas garzas, sin embargo en las zonas lacustres y arrozales también se alimentan de peces, cangrejos, anfibios e insectos acuáticos.



Se conocen casos documentados de estas garzas alimentándose de otras pequeñas aves, datos que hasta la fecha se sospechaba pero que en pocas ocasiones se podía haber documentado, sin embargo este recurso todavía no está cuantificado que peso porcentual puede tener este tipo de capturas.



Una bueyera intentando tragar un ave recién capturada y que se puede tratar de un ejemplar de bisbita, Foto: Rafa Torralba.

Para capturar a estos animales las garcillas se desplazan caminando lentamente por el terreno y cuando van saltando los insectos los van picoteando. También es muy típico encontrarnos a las garcillas junto a ovejas, toros o caballos intentado capturar los insectos que van saltando con el movimiento de dichos animales. Además, son capaces de alimentarse de las garrapatas de esos animales.



Buscando insectos, su fuente de alimento principal, en una pradera con jaramagos.

En las zonas de marismas recorren las zonas más someras e incluso las zonas un poco más retiradas del agua. Es en estas zonas donde el espectro alimentario es más amplio al incluir todo tipo de insectos acuáticos, cangrejos, pequeños peces y anfibios. La técnica que utilizan es la misma, recorrer el terreno lentamente e ir atrapando aquellos animales que se mueven a su paso. En las zonas de arrozales son bastante abundantes éstas y otras garzas, pero en la época de roturación del terreno es muy frecuente ver grandes concentraciones de garcillas aprovechando perfectamente los recursos que van descubriendo los tractores.



Capturando una rana en un arrozal.

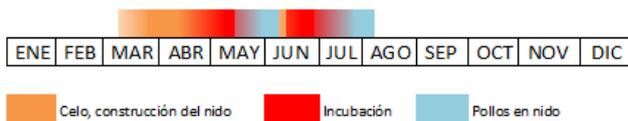


Bueyeras buscando alimentos entre "bueyes".

Como especie oportunista estas garzas se alimentan de una forma menos idílica que las anteriores y se pueden observar frecuentemente en los grandes basureros donde aprovechan todo tipo alimentos, quizás este recurso fácil de alimentarse es un factor clave a la hora de la expansión de la especie.

Reproducción.-

Un poco antes de que comience la primavera se empiezan a notar los primeros síntomas de la iniciación del celo de las bueyeras, el cambio en la coloración de los ojos, pico, patas y sobre todo el de las plumas son los rasgos más evidentes de que la época de la reproducción da comienzo.



Cronología reproductiva.

El comienzo del celo puede tener alteraciones en su inicio como en el final, bien por condiciones climatológicas adversa o por la latitud de la colonia, las aves norteñas comienzan más tarde que las que se reproducen más al sur.

Los machos se muestran más excitados y erizan las plumas de cabeza, espalda y cuello que en esta época se han tornado de color rojizo, por el contrario, las hembras se vuelven más estilizadas al encoger y apretar el plumaje y al estirar el cuello hacia el macho a la vez que muestran una mirada de curiosidad.

Llegado ese momento serán los machos los encargados de iniciar el cortejo y de la elección del lugar de nidificación, lo más normal es que lo hagan en los mismos nidos que años anteriores, pero se ha podido comprobar que lo pueden realizar en otros lugares pero siempre en zonas cercanas a donde nidificaron el año anterior, pero generalmente las zonas de establecimiento de los nidos están situados cerca del agua, aunque se pueden dar casos establecimientos de colonias que se encuentran situadas en las inmediaciones de caminos e incluso zonas de construcciones humanas.

Por lo general el nido se suele asentar sobre el mismo nido del año anterior y son unas estructuras no muy grandes que son entramados de palos, ramaje y vegetación, que son recogidos de zonas cercanas a las proximidades de los nidos e incluso las ramas de otros nidos si el propietario de ese nido se descuida.



Los machos portan ramas en el pico hasta el lugar del emplazamiento del nido este comportamiento atrae tanto a machos cercanos como a hembras, cuando se aproximan al nido lo hacen con las plumas erizadas si se acerca otro macho el propietario de ese nido mostrará su estado de excitación y erizará aún más sus plumas dorsales y las de la cabeza a la vez que emite un sonido ronco, esto servirá para

que el otro macho desista, pero si no lo hace se establecerá una pequeña trifulca que normalmente suele ganar el propietario del nido.

En el caso de que sea una hembra la que se acerque al nido, el macho entrelazará la rama en el nido, la hembra penetrará dentro del nido y comenzará a realizar el mismo trabajo, tirando con fuerza de los palos que están entrelazados como realizando una comprobación a modo de prueba de la resistencia del nido, el macho picará a la hembra en la cabeza y el dorso y se procederá a realizar la cópula, todo este ritual va acompañado de sonoros y variados gritos guturales.



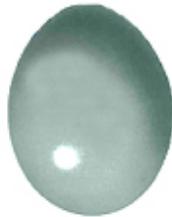
Las hembras también suelen aportar materiales al nido pero en menores cantidades, es a partir de la puesta de los huevos cuando las hembras suelen aportar pequeños materiales al nido, los machos en la época de la puesta suelen permanecer en las inmediaciones del nido salvo los momentos en los que se van en busca de alimentos. El tiempo que transcurre desde el inicio de construcción y la puesta del primer huevo es de unos 15 días por término medio. Los nidos los suelen construir a una altura que puede variar entre 1,5 y 9 metros si los nidos están contruidos en árboles, los nidos más altos suelen ser de las garcillas que se emparejan primero, siendo las últimas las que ocupan los lugares más bajos. Los árboles más utilizados para la construcción de los nidos van en función del hábitat donde se encuentren, pero por lo general los arboles más utilizados son alcornoques, encinas, pinos, taray y carrizo.

Son nidos de tamaño medio, con unas dimensiones exteriores de unos 40 cm y no sobrepasan normalmente los 20 cm de altura. La superficie interior donde se produce la incubación suele tener forma de cuenco con unos 25 cm de diámetro y una altura de unos 5 cm aproximadamente. La distancia entre nidos es la separación que se produce entre los cuellos estirados de las aves de dos nidos contiguos.

La puesta consiste en 4 ó 5 huevos, aunque en raras ocasiones pueden llegar a poner 6, son de color verdoso tirando a tonos azulado pálido, el promedio de tiempo que transcurre entre la puesta de los huevos puede variar entre las 27 a 45 horas. El tamaño medio de los huevos es de 45,6 x 34,2 mm y la incubación comienza por lo general a partir de la puesta del segundo huevo, la incubación es realizada por ambos sexos de forma alterna, produciéndose entre 3 ó 4 veces por día. Estos relevos se realizan en medio de un ceremonial curioso, cuando se aproxima el que estaba incubando se levanta y se aproximan uno al otro para producirse un picoteo mutuo en el plumaje que van acompañados de ruidos guturales.

PUESTA:

Normal: 4 - 5
 Extrema: 2 - 6
 Tamaño: 46x35 mm
 2ª Puesta: SI
 Incubación: 21 - 25 días ambos sexos
 Pollos en nido: 30 días



Pasados unos 20-22 días nacen los dos primeros pollitos, los otros nacen con un intervalo que se corresponde con el intervalo que se produjo en la puesta. Los huevos que han eclosionado o son hueros son empujados fuera del nido transcurridos unos días después del nacimiento del último pollo.

El comportamiento de los pollitos una vez nacidos es muy activo, nacen despiertos y viendo perfectamente. Las suplicas por el alimento son constantes y cuando un adulto llega al nido se producen cruentos combates entre ellos con objeto de conseguir el alimento, son estos momentos cuando el griterío en la colonia es mayor, la estancia de los pollos en el nido dura unos 15 días esperando a los padres en las proximidades del nido. Los pollos distinguen perfectamente a sus padres, cosa que nos puede sorprender ya que una vez fuera del nido es bastante difícil poder descubrir a los pollos y padres de un determinado nido a no ser claro está que estén anillados.



La dependencia paterna puede durar entre unas 5 ó 6 semanas transcurrido ese tiempo los pollos se hacen independientes aunque siguen a sus progenitores hasta los lugares donde buscan alimentos, para volver a los mismos dormideros que utilizan los adultos.

En el caso de que la puesta se malogre antes de la eclosión de los huevos, las

garcillas pueden producir una segunda puesta de reposición. Cuando los pollos están en el nido y se sienten atemorizados las garcillas regurgitan el alimento, lo que puede dar lugar a pensar a que sea un mecanismo de defensa, como lo pueden realizar las abubillas cuando un intruso accede a su nido.

Amenazas y conservación.-

Como se ha comentado anteriormente esta garcilla es una colonizadora en plena expansión y por lo tanto podemos pensar que no tiene ningún tipo de amenaza, es más, el hombre ha sido también un catalizador para que estas aves se expandan rápidamente e incluso también las ha introducido en determinados lugares con objeto de controlar a los parásitos del ganado ya que estudios realizados sobre esta especie en Australia han demostrado que las bueyeras son capaces de reducir las poblaciones de garrapatas y de tábanos que afectan a la cabaña ganadera.



Al ser una especie que está en expansión nos puede dar que pensar que sobre ella no se ciernen ningún tipo de problemas y eso no es cierto ya que hay muchas causas que pueden hacer que sus poblaciones puedan sufrir disminuciones como:

- **Alteración del medio.-** Los problemas mayores que se pueden presentar a estas aves son la alteración de las zonas donde establecen sus nidos, como puede ser la eliminación de la vegetación de ribera ello lleva consigo la pérdida de lugares tanto de crías como zonas de descanso y dormideros.
- **Insecticidas y venenos.-** Al ser un ave que como se ha comentado no necesita el agua para la búsqueda de alimento, ya que las bueyeras pueden encontrar alimento en zonas de cultivo, el tratamiento excesivo de insecticidas puede ocasionar problemas por falta de alimento e incluso por acumulación de éstos en los órganos de las aves. El uso del veneno para la eliminación de las plagas de roedores y el uso ilegal de venenos pueden acarrear también bajas en las poblaciones de garcillas.
- **Molestias en las zonas de nidificación.-** La época de reproducción es para todos los animales la más delicada, las visitas a las zonas de nidificación no deben de realizarse en la época de la puesta e incubación, ya que esos momentos cualquier molestia puede ser un motivo para el abandono de la incubación y por lo tanto puede que la puesta se malogre, o si las molestias son constantes se puede producir un abandono del nido.
- **Cierres de vertederos.-** Los sellados y cierres de los vertederos son otra de las posibles causas para que las poblaciones de bueyeras disminuyan ya que son zonas donde obtienen gran parte de su alimento.
- **Predación.-** Son en la época de nidificación cuando esta especie es predada por milanos, aguiluchos laguneros, búhos reales, águilas imperiales, cuervos, garzas reales, que pueden capturar a los pollos si no está vigilado el nido. Los mamíferos como las garduñas y ginetas también pueden preda sobre los nidos tanto en la época de huevos como con pollos, los zorros, lince, meloncillos y jabalíes también pueden causar bajas a estas pero solamente en los casos en que los pollos se caen de los nidos. Las grandes carpas, barbos y lucios acaban rápidamente con aquellos ejemplares que se caen al agua. Y entre los reptiles las culebras bastardas pueden llegar a alimentarse de los pollos de éstas aves.
- **Causas naturales.-** Las grandes tormentas primaverales pueden dar lugar a la pérdida de las colonias ya que en ocasiones pueden derribar los nidos por grandes crecidas de los cursos fluviales. Pero también cuando las colonias de cría se establecen en árboles muy viejos la acumulación excesiva de nidos puede dar lugar a resquebrajamiento de las ramas con las consiguientes pérdidas de nidos.

Como Fotografiarlas.-

Evidentemente cuando pretendemos fotografiar cualquier especie lo primero que tendremos que conocer son sus aspectos biológicos, segundo conocer los emplazamientos donde se mueven en este caso al tratarse de un ave ligada a medios acuáticos nos facilita mucho su localización.

Si queremos observar a este tipo de aves lo más aconsejable es ir a algún parque nacional o natural donde sepamos de antemano la presencia de estas aves (Doñana, Daimiel, Albufera de Valencia), para ello podremos utilizar cualquier guía de campo para ver la distribución de estas aves.

Pero si lo que intentamos es obtener un pequeño reportaje sobre estas aves la labor será un poco más complicada ya que tendremos que realizar diferentes sesiones y eso conlleva su tiempo e infraestructura, por lo que es fundamental el que las aves estén lo más cerca de nuestro domicilio para evitar grandes desplazamientos, también tendremos que comprobar el grado de protección que tiene el lugar elegido para obtener los correspondientes permisos.



Para fotografiar vuelos, lo mejor es establecerse en algún lugar próximo a la colonia y esperar a que estas se acerquen para intentar “atraparlas”

Uno de los aspectos que hay que tener en cuenta es el de evitar causar el menor impacto en las aves y si estamos ante la proximidad de una colonia ante la menor situación de pérdida o peligro para la nidada hay que abandonar nuestra sesión, si pretendemos fotografiar los nidos habrá que realizar las sesiones en los momentos en que los pollos sean capaces de regular su temperatura,

Como norma prácticamente habitual en la fotografía de naturaleza y de aves, la hora de entrada a fotografiar serán las horas previas a que amanezca para evitar molestias y abandonar después de la puesta. Podremos utilizar un hide o redes si nos ponemos cerca de la vegetación de mayor porte para pasar más desapercibidos, también intentar obtener fotos a ras del suelo para tener la misma altura que la de las garcillas, para esto lo mejor es cubrirnos con lonas o redes y pasaremos completamente desapercibidos. Tampoco deberemos de eliminar vegetación para no alterar el hábitat.

Al estar en un medio lacustre es muy habitual la presencia de mosquitos y otros insectos chupadores, por lo que conviene ir bien provisto de repelente de insectos. Y ojo con las posibles garrapatas ya que en algunos enclaves abrevan ganado y por lo tanto, son muy abundantes. Estos peligrosos arácnidos son transmisores de muchas y peligrosas enfermedades, por lo que hay que extremar las precauciones.



En ocasiones se pueden utilizar objetivos gran angulares para intentar capturar tanto al ave como el medio donde viven, para esta foto se metió la cámara dentro del agua y se utilizó un cable de 25 metros para dispararla.

El equipo técnico básico será el de una réflex digital con objetivo mínimo de 300 mm, aunque también es muy recomendable cualquier objetivo zoom que lleguen a los 400 ó 500 mm, estos objetivos nos permitirán obtener tomas en la distancia y en la cercanía e incluso obtener fotos del ave en su entorno, cosa que muchas veces es tan importante como la obtención de primeros planos. Un buen trípode, baterías de repuesto, tarjetas y un disco duro para descargarlas.

Bibliografía.-

Nota sobre la expansión del área de cría de la Garcilla Bueyera en España central - Ardeola 1989 CAMACHO, M
Dieta de adultos de en una nueva colonia del norte de África - Ardeola 2001 Ardeola 2001 Abdelkrim SI BACHIR, Heinz
Una nueva colonia del norte de África (Soummam, Cabilia, HAFNER...) composición taxonómica y variabilidad - Ardeola
Garcilla Bueyera - La Garcilla 102.- 26
Destruyen la única colonia de garcillas en canarias - La Garcilla 102.- 34
Identificación de garzas en España - La Garcilla 108.- 14-20
Entre basuras - La Garcilla 105.- 10-13
La garcilla bueyera - Periplo 76.- 8-19 Fransico Márquez
Muerte - Quercus Tomo 1 3.- 7
Marcaje de pollos - Quercus Tomo 2 17.- 52
Garcilla Bueyera - Quercus Tomo 4 46.- 20-23
En el Guadalquivir - Quercus Tomo 4 40.- 41
Garcilla Bueyera . Quercus Tomo 5 60.- 5-16
Garcilla Bueyera - Quercus Tomo 5 54.- 9 56.- 19-21
Garcilla Bueyera - Quercus Tomo 5 57.- 37
Dormideros - Quercus Tomo 7 75.- 12
Garcilla bueyera y el ganado - Quercus Tomo 9 107.- 10-11
Comensalismo - Quercus Tomo 9 107.- 10-11
Garcilla Bueyera Bubulcus ibis Liberación en la Laguna del Porcal - Quercus Tomo 12 134.- 46
Envenenadas en Puerto Real - Quercus Tomo 12 143.- 48
Observación en Badajoz - Quercus Tomo 13 153.- 15
Muertas por estacas con anzuelos - Quercus Tomo 13 155.- 4
Curiosidades - Quercus Tomo 13 154.- 11
Observaciones en Aguilas (Murcia) - Quercus Tomo 14 164.- 32
Amenazadas en los Sifones (Toledo) - Quercus Tomo 14 161.- 9
Presión urbanística en una laguna sevillana con gran colonia - Quercus Tomo 15 176.- 54
Dormidero - Quercus Tomo 15 170.- 32
Blanco dormidero de garcilla bueyera - Quercus Tomo 18 208.- 36
El reciente éxito de las garzas en S'Albufera de Mallorca - Quercus Tomo 18 216.- 14-23
Hand Books of Birds
http://www.ibercajalav.net/img/39_Bubulcus_ibis.pdf
<http://elnidoderafa.blogspot.com/2012/01/garcilla-bueyera-caza-pajaros.html>

Mi agradecimiento a Basilio Gil, Cristina del Castillo-Olivares, Jorge Rubio Moreno y a Rafa por la colaboración prestada.



www.jorgerubio.es